

**La Imagen y la Narrativa Como Herramientas Para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia en los Municipios de Sogamoso Boyacá y Paz de Ariporo - Casanare**

María Paula Cuy Berdugo

María Teresa Gutiérrez Sanabria

Ángela Marcela Trujillo Jiménez

Aura Lorena Vargas Gómez

Fabiola Del Pilar Vega

Asesor

Fulvia Rosario Angarita Monroy

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Sogamoso, Colombia

Mayo de 2025

Resumen

Este trabajo se organiza en tres secciones que, desde un enfoque psicosocial, analizan casos emblemáticos de resistencia, sufrimiento y resiliencia en contextos de violencia sociopolítica. La primera sección aborda el relato “Una madre valiente y echada pa'lante”, donde se identifican emergentes psicosociales como el desplazamiento forzado, la exclusión estructural y la violencia de género. Se destaca el papel de la protagonista como sobreviviente y sujeto político, con saberes comunitarios y recursos de afrontamiento en red. A través de una lectura discursiva, se exploran procesos de resignificación, agencia y reconstrucción del sentido de vida, así como la importancia de preguntas reflexivas para el acompañamiento terapéutico desde una mirada narrativa. La segunda sección analiza el caso de Bojayá, a partir del documental Bojayá: entre fuegos cruzados (2022), que visibiliza las heridas del conflicto armado y las estrategias colectivas de duelo y reconstrucción comunitaria. Se evidencian procesos de memoria histórica y resistencia cultural mediante la música, la espiritualidad y la acción colectiva. Desde el enfoque latinoamericano propuesto por Martín-Baró (1985), se propone una intervención psicosocial orientada a la reparación simbólica y la dignificación de las víctimas. La tercera sección presenta un análisis del paso 3 del diplomado, centrado en las narrativas e imágenes que emergen en contextos de violencia estructural. Se resalta cómo la palabra y la imagen se convierten en medios para la memoria colectiva y la transformación social. El trabajo concluye con la importancia de reconocer a las víctimas como sujetos de derecho y de acompañar sus procesos de sanación, memoria y justicia.

Palabras clave: Resiliencia, Violencia, Memoria, Intervención, Narrativa.

Abstract

This work is organized into three sections that, from a psychosocial perspective, analyze emblematic cases of resistance, suffering, and resilience in contexts of socio-political violence. The first section addresses the story “*A Brave and Determined Mother*,” where psychosocial phenomena such as forced displacement, structural exclusion, and gender-based violence are identified. The protagonist is highlighted not only as a survivor but also as a political subject, bearer of community knowledge and network-based coping resources. Through a discursive reading, processes of re-signification, agency, and the reconstruction of life meaning are explored, along with the importance of reflective questions for therapeutic support from a narrative perspective. The second section analyzes the case of Bojayá, based on the documentary *Bojayá: Between Crossfires* (2022), which sheds light on the wounds of the armed conflict and the collective strategies of mourning and community reconstruction. It highlights processes of historical memory and cultural resistance through music, spirituality, and collective action. From the Latin American approach proposed by Martín-Baró (1985), a psychosocial intervention is proposed, focused on symbolic reparation and the dignification of victims. The third section presents an analysis of step 3 of the diploma course, focused on narratives and images that emerge in contexts of structural violence. It emphasizes how words and images become powerful tools for collective memory and social transformation. The work concludes by underscoring the importance of recognizing victims as rights-bearing subjects and the need to comprehensively support their processes of healing, memory, and justice.

Keywords: Resilience, Violence, Memory, Intervention, Narrative.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato Una Madre Valiente Echada Pa'lante.....	8
Emergentes Psicosociales.....	9
Entre Ser Víctima y Ser Sobreviviente.....	10
Recursos de Afrontamiento de Una Víctima Resiliente.....	11
Capacidades Para Superar el Desplazamiento Forzado.....	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados	18
Estrategias psicosociales con los pobladores de la población de Bojayá.....	22
Experiencia de Imágenes y las Narrativas en los Diferentes Contextos en Escenarios de Violencia Colombia	26
Introducción.....	26
Marco Teórico	28
Metodología.....	30
Análisis de Imágenes	30
Horizontes Perdidos	30
Guardianes de la Memoria.....	31
Rostros Sin Voz	31
Umbral Ancestral	32
Sogamoso: Entre la Niebla del Olvido.....	32
Resultados.....	32

Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	39
Apéndices.....	43

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas Circulares, reflexivas y estratégicas.....	14
Tabla 2 Estrategias de intervención psicosociales	22

Lista de Apéndices

Apéndice 1 Noticiero ABC "Imágenes y narrativas en diversos escenarios de Violencia 43

Análisis del Relato Una Madre Valiente Echada Pa'lante

Gloria es una mujer víctima de desplazamiento forzado como muchas mujeres campesinas en Colombia. Cuando llega a la ciudad con sus hijos, enfrentando factores como; pobreza extrema, discriminación social y precariedad institucional. A pesar de las distintas adversidades, junto a estas heridas, también emerge la necesidad de reconstrucción, el fortalecimiento de la solidaridad entre mujeres desplazadas y el impulso colectivo de buscar nuevas oportunidades para salir adelante. ella es una mujer resiliente y pro social que trabaja ahora por su comunidad desde su experiencia como víctima y Sobreviviente de la violencia en su territorio, como ella misma lo menciona “Con la ayuda de Dios hemos salido adelante. Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos. Yo he sido una mujer muy valiente” extraído de Grupo banco mundial (2009).

Por último, se considera que los sobrevivientes fueron víctimas del desplazamiento forzado de su territorio en algunas zonas rurales cercanas. Este fenómeno se incluye dentro del proceso socio histórico del conflicto armado en Colombia, donde las comunidades periféricas han sido frecuentemente víctimas de las dinámicas de los actores armados.

El desplazamiento forzado en Colombia no es una situación nueva, siempre se ha dado, este fenómeno ha crecido de manera notable y sostenida en los últimos años, en función de la expansión de las actividades de los grupos armados ilegales de otras formas de ataque a la población civil, tales como; masacres, asesinatos de líderes, desapariciones forzosas y las propias persecuciones que, para el momento histórico en que se está viviendo, se consideran como peligrosas o inconvenientes todo bajo la mirada casi imposible de los poderes dominantes. (Villamizar, 2014. pág. 96)

Emergentes Psicosociales

El relato nos permite identificar varios elementos significativos. En primer lugar se evidencia la narrativa y la memoria colectiva, al compartir su historia, Gloria no solo resignifica su vivencia, sino que también contribuye a la construcción de una memoria colectiva con otras mujeres desplazadas por el conflicto armado, fortaleciendo su identidad y luchas compartidas, su resiliencia personal y familiar demostrando la capacidad de reinterpretar su experiencia de manera positiva, manifestando una lucha constante por sostener a su familia y mantenerse activa a pesar de la adversidad, asimismo las estrategias de afrontamiento, tanto cognitivas como emocionales, como el pensamiento positivo, la autoeficacia y la esperanza. También se destaca su participación en redes comunitarias de apoyo, siendo esenciales para su estabilidad emocional y económica. Por último, se identifica el empoderamiento, Gloria nos revela a una mujer, que, a pesar de su sufrimiento, se fortalece, se posiciona como líder de las mujeres víctimas del conflicto y trabaja por el bienestar de su comunidad, dejando en evidencia la capacidad humana que tienen de reinventarse y formarse como ser humano a pesar del duelo, incluso en los contextos más adversos.

En cada caso de mujeres en situación de desplazamiento hay una historia de violencia sistemática que culmina en el desalojo de tierras. Enfrentarse a la necesidad de asumir la responsabilidad económica de la familia llevada tradicionalmente por el hombre las sumerge en una vida llena de incertidumbres. Esto, sumado a la baja escolarización, al desconocimiento de los derechos y a la sobreestimación de la vida por encima de la dignidad, genera una espiral de impunidad que evita la denuncia por considerarse afortunadas de no morir. Rico, M. R. C. (2014), Pag 4.

Entre Ser Víctima y Ser Sobreviviente

Gloria no se presenta como una víctima pasiva, a pesar de las graves violaciones a sus derechos humanos. Ella se reconoce como una sobreviviente, una mujer que no permite que el sufrimiento defina su vida. Su narrativa se construye desde la acción: trabaja, organiza, lidera y busca alternativas para proteger a su familia y a otras personas que atraviesan situaciones similares. Más que hablar de la pérdida, Gloria habla desde la resistencia, la violencia en la experiencia subjetiva aparece como un catalizador de cambios drásticos, pero también como una oportunidad para la resignificación de su vida, interpreta la violencia no únicamente como una experiencia de dolor, sino también como un motor que impulsó su fortalecimiento personal y el de su familia.

La violencia contra la mujer se ha convertido en uno de los puntos neurálgicos dentro del conflicto, debido a que los testimonios presentados por las víctimas y los estudios derivados de los mismos, han permitido establecer los diferentes tipos de violencia a los que han sido sometidas; resaltando la violencia física, la psicológica y la sexual, bajo aspectos determinantes como la opresión, la intimidación, la sumisión y la subordinación.

Significados de la Violencia Desde el Quehacer de la Protagonista

La violencia, en el relato de Gloria, no solo aparece como una fuente de dolor y ruptura, sino también como un punto de inflexión. Sin embargo, también logra resignificar esa violencia, convirtiéndola en un motor para movilizarse y cuidar a sus hijos. Sin embargo, logra resignificar esa vivencia y convertirla en una oportunidad para reconstruirse, fortalecerse y ayudar a otros. Su capacidad para no quedar atrapada en el rencor, afirmando que siente tristeza por lo que pasó, pero no guarda rencor, lo cual habla de un proceso interno en el que ha logrado resignificar su

experiencia sin quedarse en el resentimiento. La violencia no la definió, sino que la impulsó a construir nuevas formas de vivir y de resistir.

Para la mujer, a diferencia del hombre y de los demás integrantes de la familia, el desplazamiento forzado implica, además de un cambio de vida inesperado, impuesto y lleno de contrariedades, replantearse su lugar en el mundo. El rol que tradicionalmente ocupaba como ama de casa pasa a ser el de madre cabeza de familia obligada a adquirir la responsabilidad económica del hogar en condiciones de mayor vulnerabilidad que el hombre, por vivir en una sociedad patriarcal, estar en condiciones de pobreza, tener un bajo nivel educativo, desconocer el lugar en el que habita, no poseer experiencia laboral y, evidentemente, por el daño psicológico sufrido. Rico, M. R. C. (2014). Pag 6.

Recursos de Afrontamiento de Una Víctima Resiliente

Gloria es el claro ejemplo de una mujer que, ante la adversidad, despliega una serie de recursos para reconstruir su vida. Entre estos recursos se encuentran el apoyo comunitario, que le brindó apoyo emocional y orientación en una asociación de desplazados; las redes informales de ayuda, que le permitieron enfrentar la precariedad de manera colectiva; y el emprendimiento informal, como una vía para sostener económicamente a su familia.

A esto se le suma su fuerte orientación hacia el logro, impulsada por el amor hacia sus hijos y la necesidad de garantizarles un futuro distinto. Gloria también muestra una gran adaptabilidad frente a nuevos entornos y circunstancias, ella no teme pedir ayuda, forma alianzas y permanece en constante movimiento. Este conjunto de estrategias evidencia cómo la resiliencia no es un rasgo innato, sino una construcción dinámica nutrida por la experiencia, el contexto y las relaciones sociales.

Las mujeres víctimas del conflicto deben, como ciudadanas plenas de derecho, tener garantizado un proceso oportuno y seguro de verdad, justicia y reparación. Tal proceso debe ser realmente efectivo y reparador en la medida en que contenga una perspectiva de género, en la que sus políticas estén diseñadas a partir de componentes psicosociales, económicos y culturales, que les permitan hacer un duelo reparador y reconstruir sus vidas. Es imposible pensar en las mujeres como constructoras de paz sin antes garantizarles una vida digna con acceso pleno de los derechos mínimos de salud, vivienda y educación, una vida en condiciones alejadas del conflicto y del contexto que las convirtió en víctimas. Rico, M. R. C. (2014). Pag 14.

Capacidades Para Superar el Desplazamiento Forzado

Gloria no solo sobrevive, sino que transforma el dolor en acción. Lidera procesos comunitarios, inspira a otras mujeres y apuesta por un futuro posible. Su capacidad para darle sentido a la experiencia traumática vivida, reorganizar su proyecto de vida y mantener vínculos afectivos significativos son señales claras de una resiliencia activa y consciente.

Por otra parte el trauma de los sobrevivientes del desplazamiento forzado evidenció como se originó la memoria social en la comunidad en la que vivía Gloria producto de la violencia, debido a esto se fueron creando estrategias de afrontamiento para tener un mejor presente como la integración social , un ejemplo de ello es que Gloria se unió a una brigada de salud que tenía como objetivo atender con servicios de salud en atención primaria a las comunidades indígenas de la región , además manejó una asociación de desplazados que la dirijan dos mujeres y allí realizaban asambleas y crearon un *“proyecto de granja con ocho ramas: tomate invernadero, ganado, porcinos, aromáticas y manejo de residuos sólidos, entre*

otros” lo que logra , según White (2016) establecer un campo fértil para la recuperación y revigorización del “sentido de mí-mismo” ya que todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir y la sobreviviente exterioriza su experiencia de vida traumática mediante la narrativa oral como mecanismo de resiliencia en su vida sin aislar su búsqueda de justicia y reparación.

Desde la búsqueda de sus seres queridos asesinados o desaparecidos, muchas mujeres inician una trayectoria dolorosa de reclamación ante las instituciones que las transforma en líderes, y en la que van adquiriendo la experticia para negociar, cabildear, protestar, cuestionar, insistir. En ese recorrido, también se encuentran con otras mujeres, y con ellas tejen agendas propias y lugares de encuentro que se convierten en escuelas políticas.

Centro de memorias histórica, (2013), Pag 5.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.

Se orientan tres formas de preguntas adecuadas para el relato de Gloria para una posible entrevista

Tabla 1

Preguntas Circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	1. ¿Qué miembro de su familia se alegra más cuando usted hace cambios por mejorar su estado de ánimo?	Se busca comprender como las relaciones familiares, desde la perspectiva de víctima, pueden desempeñar un papel importante en el fortalecimiento o debilitamiento del sistema familiar frente a eventos traumáticos. el fatalismo, entendido como una actitud pasiva ante la vida, caracterizada por la creencia de que los acontecimientos están predeterminados y fuera de control individual, puede tener un impacto significativo en la autonomía. La aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento es una de las características del fatalismo que permite dar cuenta de la disminución de la autonomía. La aceptación pasiva del sufrimiento y de la realidad es una manifestación del pensamiento fatalista, el cual contribuye a la percepción de impotencia y a la renuncia a actuar de manera propositiva en el entorno. Esto puede observarse especialmente en personas desplazadas por la violencia, quienes, al asumir que sus acciones no modificarán su situación, dejan de evaluar alternativas basadas en sus propios intereses y motivaciones, impidiendo a los individuos luchar por lo

Reflexivas

- que valoran o desean en sus vidas. Desde un enfoque psicosocial, el fatalismo no solo debilita la capacidad de las personas para tomar decisiones autónomas, sino que también afecta negativamente la dinámica familiar, al limitar las posibilidades de resiliencia y cohesión frente a la adversidad.
- Se busca explorar y comprender como están las relaciones internas entre los miembros de la familia de Gloria, es importante que se identifique como se encuentran emocionalmente los miembros de su familia. La resiliencia en una familia es su capacidad para reorganizarse después de una adversidad, con mayor fuerza y mayores recursos. Es un proceso activo de fortalecimiento y crecimiento en respuesta a las crisis y los desafíos que van más allá de sobrevivir, superar o escapar.
- Se pretende comprender las relaciones del sistema, la comunidad y la familia. según la Ley 1448 de 2011, a través de la integración social, la asistencia mutua y la creación de redes de apoyo. Esto incluye la acogida, la creación de espacios de confianza y la promoción de la participación de las víctimas en la vida comunitaria.
- El afrontamiento se puede entender como un proceso compuesto por diferentes fases que integran estrategias psicológicas y conductuales, orientadas a enfrentar las situaciones estresantes de la mejor manera. La finalidad es mitigar o controlar las amenazas internad o externas que afectan a las personas. (Lazarus y Folkman, 1986, p. 164, citado por Vázquez, Crespo y Ring, 2000).
2. ¿Cómo considera que la asociación de desplazados ha permitido un empoderamiento en su familia como víctimas del conflicto armado?
 3. ¿Cómo cree usted que la comunidad o su grupo de apoyo influyó en su proceso de recuperación, y cómo considera que su forma de afrontar esa situación impactó, a su vez, en ellos?
 1. ¿Qué habilidades ha desarrollado últimamente a través de la situación que ha vivido como víctima de la violencia?

Desde esta perspectiva, las estrategias de afrontamiento tienen relevancia en el contexto de una víctima de violencia, ya que no solo se trata de responder al evento traumático inmediato, sino también de gestionar las secuelas emocionales, sociales y cognitivas que este genera. Lazarus y Folkman proponen que el afrontamiento no es una respuesta automática, sino un proceso dinámico en el que la persona evalúa constantemente sus recursos y la magnitud de la amenaza.

2. ¿Qué hechos le gustaría contar a su comunidad dentro de 2 años acerca de cómo usted y su familia superaron el haber sido víctimas de la violencia en su territorio?
- En el caso de las víctimas, esta evaluación puede estar condicionada por factores como el miedo, la ruptura del sentido de seguridad o la falta de redes de apoyo, lo que hace aún más complejo el proceso de recuperación. Por ello, comprender e intervenir en las estrategias de afrontamiento resulta fundamental para promover la resiliencia y el restablecimiento del sentido en personas afectadas por la violencia.

3. ¿Qué sintió cuando se reencontró con su esposo en la comunidad indígena?
- Estas preguntas lo que buscan es generar nuevos significados sobre la historia de vida de la víctima (Gloria). El desplazamiento forzado durante los últimos diez años ha presentado fluctuaciones y picos críticos: en 2002 fueron más de 450 000 las personas desterradas. El proceso muestra cierto descenso seguido de un recrudecimiento en los años recientes, cuando llegó a superar las 400 000 en 2008. Es una condición permanente y continua de expulsión y expropiación. Ahora bien, en términos demográficos los movimientos migratorios de carácter forzado tienen rostro femenino e infantil.
- El Centro Nacional de Memoria Histórica, el ACNUR y la Unidad para las Víctimas, reconocen la importancia fundamental del reencuentro con familiares para las víctimas del
-

Estratégicas	1. ¿Qué sucedería si en vez de pensar en el pasado, se une con su comunidad y realizan marchas pacíficas en contra de la violencia?	desplazamiento forzado. Este reencuentro es crucial tanto para la restitución de derechos como para la reparación integral y la construcción de la paz social.
	2. ¿Qué pasaría si desde su profesión de Auxiliar de Preescolar crea estrategias de afrontamiento para que los miembros de su comunidad sean gestores de paz?	La finalidad de estas preguntas es ahondar en una respuesta que genere estrategias que la víctima pueda implementar en su vida cotidiana para que sea una persona resiliente.
	3. ¿Si pudiera proponer una acción concreta para ayudar a otras mujeres que han vivido situaciones similares, ¿cuál sería?	INDEPAZ (2023), reconocen la importancia de los gestores de paz en las poblaciones desplazadas, destacando su papel en la construcción de paz y la atención a las víctimas. El ser humano se encuentra constantemente inmerso en situaciones desafiantes y amenazantes, no obstante, tiene un rol activo al movilizar una serie de recursos personales, familiares y comunitarios con el objetivo de hacer frente y gestionar dichos eventos usando diferentes capacidades y recursos, los cuales finalmente tienen impacto en los procesos de supervivencia y repercute en la calidad de vida de los individuos.

Nota. Se presentan preguntas de abordaje psicosocial para apoyar a la víctima en su proceso de recuperación. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados

El 2 de mayo de 2002, el municipio de Bojayá, ubicado en el departamento del Chocó, Colombia, fue escenario de uno de los hechos más trágicos del conflicto armado interno. Durante un enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), un cilindro bomba lanzado por las FARC cayó sobre una iglesia en la que se refugiaban decenas de civiles, en su mayoría mujeres, niñas, niños y personas mayores. Como resultado, murieron al menos 79 personas, aunque algunos testimonios señalan que la cifra podría ser mayor (CNMH, 2010).

Este suceso fue producto de las disputas por el control territorial, dadas las rutas estratégicas del río Atrato. A ello se sumó la histórica ausencia del Estado, lo que facilitó la consolidación de actores armados ilegales y agravó las condiciones estructurales de pobreza, exclusión social, falta crónica de inversión pública y discriminación hacia las comunidades afrodescendientes e indígenas. Los impactos en la comunidad han sido profundos y duraderos: un trauma colectivo marcado por la pérdida de vidas humanas, el desplazamiento forzado y la ruptura del tejido social, familiar y cultural. Además, se evidenció un deterioro de las prácticas espirituales, ancestrales y comunitarias, lo que generó un sentimiento de abandono institucional, acompañado de una constante exigencia de verdad, justicia y reparación (Uribe, 2009).

En Bojayá se deben establecer estrategias de atención psicosocial basadas en un enfoque intercultural que tenga en cuenta la diversidad cultural de la región como los rituales de los muertos donde se les daba duelo que incluía el rezo, levantamiento de las tumbas (ofrendas a los fallecidos), bailes, velorio colectivo y la novena, es decir, tanto las comunidades indígenas

Enberas y Wounaan como las comunidades afrocolombianas que habitan el sector donde ocurrió la tragedia. Además, se deben tener en cuenta los saberes ancestrales de la comunidad de Bojayá ya que son fundamentales también en el proceso de duelo y memoria colectiva de las víctimas (Gómez & Tobón, 2013).

'Bojayá: entre fuegos cruzados', cambios psicosociales que surgen en desarrollo en la vida cotidiana y en el proceso socio histórico

Los emergentes psicosociales identificados en la comunidad de Bojayá derivan tanto de la violencia directa como de los efectos prolongados del conflicto armado. A nivel individual, se observa la presencia de trauma psicológico y duelos no resueltos en los testimonios de los sobrevivientes, quienes enfrentan pérdidas irreparables y una profunda desestabilización emocional (Bello Albarracín, s.f.)

Colectivamente, se manifiestan el desarraigo, la pérdida de confianza en las instituciones del Estado y el debilitamiento de los vínculos comunitarios. La violencia ha generado no solo daños físicos, sino también despojo cultural y simbólico. Este proceso se inscribe en una dinámica socio histórica donde las comunidades periféricas han sido sistemáticamente vulneradas (CNMH, 2010).

Desde una perspectiva clínica, es posible identificar sintomatología asociada con el trastorno de estrés postraumático (TEPT), así como cuadros de ansiedad, depresión y alteraciones en la salud mental. Estas afectaciones repercuten en los ámbitos laboral, personal, social y familiar. Asimismo, los sobrevivientes han sido víctimas de desplazamiento forzado, lo que ha provocado una ruptura con su territorio ancestral y ha dificultado los procesos de reconstrucción identitaria (Beristain, 2012).

Impactos desde lo Bio-psico-sociocultural en la Población de Bojayá

Los impactos en la comunidad se manifiestan en múltiples niveles: biológico, psicológico, social y cultural. A nivel psicológico, los sobrevivientes experimentan procesos de duelo prolongado, expresados a través de prácticas religiosas y rituales comunitarios que buscan el descanso espiritual de las víctimas (Gómez & Tobón, 2013).

En el ámbito social, el desplazamiento forzado ha generado desintegración familiar y pérdida de redes de apoyo. Casos extremos, como el de un padre que perdió a su esposa y cinco hijos durante la masacre, ilustran la magnitud del sufrimiento. Estas pérdidas afectan profundamente los procesos de adaptación y recuperación (Uribe, 2009).

Culturalmente, la identidad colectiva ha sido afectada por el ataque a espacios sagrados y la interrupción de prácticas ancestrales, generando sentimientos de desconcierto y desorientación. A nivel biológico, los efectos del trauma, sumados a la precariedad en las condiciones de vida, repercuten en el deterioro de la salud física. Todo esto se ve agravado por la falta de acceso a mecanismos eficaces de justicia, reparación y garantías de no repetición (Beristain, 2012).

En este contexto, la atención psicosocial debe asumir un enfoque intercultural, que reconozca y valore los saberes, prácticas espirituales, cosmovisiones y formas propias de sanación de las comunidades afrodescendientes e indígenas. Ignorar estos elementos puede generar nuevas formas de exclusión y revictimización (Martín, Baró, 1985).

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación en Bojayá

Diversos símbolos condensan tanto el impacto de la violencia como la fuerza resiliente de la comunidad. La iglesia, epicentro de la tragedia, representa el sufrimiento colectivo y la fractura

del pacto social. Este espacio, originalmente un lugar de refugio espiritual se convirtió en símbolo del abandono estatal y de la violencia impuesta (CNMH, 2010).

En contraste, la casa de las hermanas religiosas emerge como símbolo de solidaridad y cuidado. Su rol durante el ataque, al ofrecer protección, resignificó este espacio como referente de resistencia ética y apoyo mutuo (Gómez & Tobón, 2013).

Las respuestas de la comunidad se han expresado a través de cantos tradicionales, rituales religiosos y la oralidad, formas de memoria que han permitido canalizar el dolor, resignificar la experiencia vivida y fortalecer la identidad colectiva. Estas expresiones culturales operan como herramientas de reparación simbólica e histórica (Uribe, 2009).

La comunidad de Bojayá ha transformado su dolor en acción colectiva. Su participación en procesos de memoria, su exigencia de verdad, justicia y reparación, y su compromiso con la construcción de paz, la proyectan como un sujeto político activo. Estas acciones reflejan un proceso de empoderamiento que busca restituir la dignidad, reconstruir los lazos comunitarios y ofrecer a las nuevas generaciones una narrativa esperanzadora basada en la justicia, la memoria y el respeto por la diversidad cultural (Bello Albarracín, s.f.)

Estrategias psicosociales con los pobladores de la población de Bojayá

Se establecen tres estrategias de acciones diseñadas para el caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados” documental sobre la masacre en esa población del Chocó”

Tabla 2

Estrategias de intervención psicosociales

Estrategias	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1 Un repertorio de vivencias en los sobrevivientes de Bojayá.	Descripción: Para Uribe (2009) llama repertorio a los gestos, la performatividad, la oralidad, el movimiento, la danza y el canto entre otras manifestaciones que permiten a la gente participar en la producción y reproducción de conocimiento por el solo hecho de ser parte de su transmisión.	Por medio de esta estrategia se permite realizar la reconstrucción del tejido social de la comunidad de Bojayá.	Fase Inicial: Charla colectiva Se convocará a la comunidad a una charla colectiva donde se explicará la actividad que se pretende realizar. Tiempo 15 días. Fase Intermedia: Se hará una reunión con los equipos de atención psicosocial adecuados para el desarrollo de las actividades. (6 sesiones una cada semana para un total de 15 días)	Reunión comunitaria Invitar por medio de cuñas radiales a la reunión a la comunidad Dinamizar Por medio de la danza y el canto, la fotografía y la oralidad se llevará a cabo el ejercicio planteado para fortalecer la memoria colectiva de las víctimas de la comunidad de Bojayá. Fortalecimiento del tejido social Se hará una reunión para socializar el	Lo que se pretende con esta estrategia es que se logre la recuperación del tejido social de la comunidad y se fortalezca la memoria colectiva.

				Fase Final: Se retroalimentará para mejorar y que estrategias nuevas se deben implementar para recuperar el tejido social en la comunidad de Bojayá. (Tiempo 1 meses)	desarrollo de las actividades y a través de un archivo fotográfico conocer la diversidad de repertorio que se encontró en la comunidad y que posibles nuevos repertorios se pueden implementar para fortalecer el tejido social de Bojayá.	
Estrategia 2 Tejidos de Voz: Sanar contando	Estrategia basada en el enfoque narrativo (White, 2016) menciona que a través de la narración las víctimas mencionan su pena y dolor por lo que allí se puede recuperar su sentido de vida la desde el arte, la palabra y la identidad cultural y generando espacios de narración .	Fortalecer los procesos de memoria colectiva, resiliencia y cohesión social mediante la narración, la escucha activa y la creación artística participativa	Fase 1: Valor de la memoria sensibilización comunitaria sobre el valor de la memoria. (2 semanas). Fase 2: dinámicas talleres de narración oral, escritura y arte-memoria. (1 mes). Fase 3: sistematización de relatos y creación de una obra comunitaria (mural, cortometraje, libro de memorias).(2 semanas)	Realización de círculos de palabra guiados por psico-orientadores Dinámicas Actividades creativas como dibujo, canto, teatro y fotografía. Memoria Colectiva Documentación de los relatos significativos con participación de jóvenes y mayores. - Creación de	círculos de palabra Realización de círculos de palabra guiados por psico-orientadores Dinámicas Actividades creativas como dibujo, canto, teatro y fotografía. Memoria Colectiva Documentación de los relatos significativos con participación de jóvenes y mayores. - Creación de	Se pretende reforzar la identidad cultural, recuperar el tejido social, dignificar las voces de las víctimas y construir una narrativa compartida que transforme el dolor en legado y resiliencia

Estrategia 3 Tejiendo redes de apoyo y protección	En contextos mediados por el conflicto, las redes ocupan un lugar central al tratarse de organizaciones humanas que prestan cuidado, atención y apoyo, y propende por la inclusión al crear lazos identitarios y arraigo afectivo. (Aguilar, 2005).	Se busca mejorar el bienestar psicosocial de la comunidad, proporcionan do espacios y herramientas para que los miembros se acompañen mutuamente, compartan sus experiencias y afronten juntos los efectos de la violencia.	Fase 1: Líderes Identificación de líderes comunitarios y formadores de apoyo (1 mes). Se identificarían personas clave en la comunidad, como líderes locales, maestros, y personas con habilidades sociales o psicosociales, que puedan formar parte de la red de apoyo.	una memoria colectiva audiovis Organizar talleres de arte y expresión cultural para niños, jóvenes y adultos.	El impacto esperado es la creación de una red de apoyo sólida que permita a la comunidad afrontar sus problemas emocionales de manera colectiva y fortalecer la cohesión social. Esta red ayudará a reducir la ansiedad, el aislamiento y el estrés postraumático, proporcionando un entorno de cuidado y apoyo mutuo.
			Fase 2 Atención Capacitación en primeros auxilios psicosociales (2 meses). En esta fase, los líderes comunitarios serían capacitados en primeros auxilios psicosociales para ayudar a los miembros de la comunidad a gestionar sus	Fomentar la creación de una obra artística colectiva que represente la memoria y la resiliencia de Bojayá.	

emociones, estrés y trauma.	Organizar una exposición
Fase 3	donde la
cierre	comunidad
Establecimient	pueda
o de grupos de	compartir su
apoyo	obra con otros,
emocional	generando
(continuo).	visibilidad y
	reconocimiento

Nota. Esta tabla da cuenta de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas realizadas.
Fuente. Autoría propia (2025)

Experiencia de Imágenes y las Narrativas en los Diferentes Contextos en Escenarios de Violencia Colombia

Introducción

Colombia ha sido históricamente atravesada por múltiples formas de violencia que configuran un contexto complejo de injusticia social. Estas violencias no solo se expresan a través del conflicto armado, sino que también incluyen dinámicas estructurales, simbólicas, étnicas y de género que han marcado profundamente la vida de numerosos grupos sociales. Desplazamientos forzados, exclusión sistemática, discriminación y profundas desigualdades son algunas de las manifestaciones que delinean el panorama social del país, afectando no solo las condiciones materiales de existencia, sino también las subjetividades de quienes lo habitan.

Frente a este contexto, emergen metodologías participativas que buscan no solo documentar estas realidades, sino también transformarlas. Entre estas, el PhotoVoice se consolida como una herramienta innovadora que combina la fotografía participativa con narrativas personales y colectivas, permitiendo a las personas expresar sus vivencias, emociones, memorias y aspiraciones de cambio. En el caso colombiano, esta técnica adquiere una relevancia particular, ya que brinda un canal legítimo y empático para que las comunidades afectadas por la violencia generen representaciones propias de su realidad, fortalezcan su conciencia crítica y propongan alternativas para su bienestar, tanto individual como colectivo.

El presente análisis se basa en una experiencia de aplicación del PhotoVoice con comunidades de Sogamoso, en el departamento de Boyacá, y de Paz de Ariporo, en Casanare. Ambas regiones han sido históricamente afectadas por formas diversas de exclusión y violencia. A través del trabajo con imágenes y relatos, se logró explorar manifestaciones de violencia

estructural, de género y simbólica, al tiempo que se identificaron procesos comunitarios de resistencia, resiliencia y agencia. Esta experiencia se articuló desde un enfoque psicosocial, en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que promueven la paz, la justicia, la inclusión social y el desarrollo sostenible.

El PhotoVoice, propuesto por Wang y Burris (1997), parte del principio de que las personas tienen la capacidad de documentar y analizar su realidad mediante fotografías y reflexiones narrativas. Esta técnica, sustentada en los principios de la Investigación Acción Participativa, busca empoderar a comunidades tradicionalmente excluidas para que puedan incidir en las decisiones que afectan sus vidas. Según sus autores, el PhotoVoice permite que quienes han sido marginados construyan conocimiento propio y lo utilicen como herramienta de transformación social (Wang & Burris, 1997, p. 370).

En el contexto latinoamericano y, particularmente, en Colombia, el PhotoVoice ha sido adaptado como una estrategia psicosocial que integra la imagen y la palabra como dispositivos para construir memoria colectiva, expresar el sufrimiento social y promover procesos de denuncia, resistencia y transformación simbólica. Montoya (2020) plantea que esta técnica permite resignificar el dolor y generar acciones de cambio desde lo colectivo. Por su parte, Cantera (2009) sostiene que la imagen no debe entenderse solo como un registro visual, sino como una mediadora que comunica lo que muchas veces resulta inefable desde el lenguaje verbal, especialmente en contextos atravesados por el trauma.

Desde esta perspectiva, el PhotoVoice no solo visibiliza realidades ocultas, sino que permite comprender cómo las personas interpretan sus experiencias, construyen sentido sobre su pasado y se posicionan críticamente frente al poder, la exclusión y la memoria. El uso de esta metodología favorece procesos de sanación individual y colectiva, el fortalecimiento del tejido

social y la producción de narrativas alternativas a los discursos oficiales, que muchas veces han silenciado el dolor o lo han instrumentalizado.

En conclusión, el PhotoVoice, más allá de su carácter metodológico, representa una apuesta ética y política por la dignificación de la palabra y la imagen de quienes han sido históricamente vulnerados. Su implementación en escenarios marcados por la violencia permite no solo documentar el daño, sino también promover procesos de reflexión, empoderamiento y transformación, abriendo caminos hacia una memoria plural, justa y restauradora.

Marco Teórico

La técnica PhotoVoice, desarrollada inicialmente por Wang y Burris (1997), parte de la premisa de que las personas tienen la capacidad de documentar y analizar su propia realidad mediante fotografías y reflexiones narrativas. Esta metodología se fundamenta en los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual promueve la participación activa de las comunidades en la construcción del conocimiento, con el propósito de incidir en los procesos que afectan sus vidas. Según los autores, “el PhotoVoice permite que quienes normalmente son marginados construyan conocimiento y lo usen como herramienta para la transformación social” (Wang & Burris, 1997, p. 370).

En el contexto latinoamericano y, particularmente, en Colombia, el PhotoVoice se ha consolidado como una estrategia psicosocial pertinente para contextos atravesados por múltiples formas de violencia, ya que articula la imagen con la palabra para construir memorias colectivas, expresar el sufrimiento social y promover procesos de denuncia y resistencia. Esta base teórica cobró especial relevancia en la experiencia aplicada con comunidades de Sogamoso (Boyacá) y Paz de Ariporo (Casanare), donde la metodología fue utilizada no solo para documentar

manifestaciones de violencia estructural, de género y simbólica, sino también para propiciar reflexiones críticas y procesos de empoderamiento comunitario.

Montoya (2020) sostiene que esta técnica ofrece la posibilidad de resignificar el dolor y generar acciones de cambio desde lo simbólico y lo colectivo, lo cual se evidenció en los espacios de diálogo y creación fotográfica generados durante la intervención. En este sentido, el uso del PhotoVoice permitió a los participantes transformar sus vivencias dolorosas en narrativas con sentido, generando un efecto reparador tanto individual como colectivo. Asimismo, Cantera (2009) plantea que la imagen no es solo un registro visual, sino una mediadora que permite expresar lo que las palabras a veces no logran comunicar, especialmente en contextos de violencia o trauma. Esta afirmación se concretó en el trabajo de campo, donde muchas de las fotografías capturaron emociones o situaciones que los participantes encontraron difíciles de verbalizar, pero que lograron comunicar a través de la imagen.

Desde el enfoque psicosocial, el PhotoVoice permite entender cómo las personas interpretan y procesan sus experiencias de vida, cómo construyen sentido y cómo se posicionan frente al poder, la exclusión y la memoria. En la metodología aplicada, este enfoque se tradujo en espacios de escucha activa y análisis colectivo de las fotografías, donde se evidenció la capacidad de las comunidades para resignificar el pasado, fortalecer vínculos sociales y construir narrativas alternativas a los discursos hegemónicos de violencia y olvido. Así, el PhotoVoice no solo funcionó como técnica de investigación, sino como dispositivo de transformación subjetiva y comunitaria, coherente con los objetivos del enfoque psicosocial y los principios de la IAP.

Metodología

La experiencia metodológica se desarrolló a partir de la implementación de talleres de fotografía participativa en dos regiones de Colombia: Sogamoso (Boyacá) y Paz de Ariporo (Casanare). Se trabajó con comunidades diversas que enfrentan situaciones de vulnerabilidad, incluyendo barrios con alta presencia de migración, pobreza, violencia urbana, y mujeres afectadas por violencia de género.

El proceso se estructuró en tres fases: (1) formación en el uso crítico de la fotografía como herramienta de expresión; (2) captura de imágenes que representaran situaciones significativas de sus vidas cotidianas, con énfasis en experiencias de violencia, exclusión y resistencia; y (3) espacios de reflexión colectiva, donde las personas participantes compartieron sus imágenes, relatos y emociones, generando un análisis colectivo y situado.

La metodología se fundamentó en los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), promoviendo el protagonismo de los participantes en todas las etapas del proceso. Las fotografías fueron seleccionadas, tituladas y narradas por quienes las tomaron, permitiendo que cada imagen fuera acompañada por una historia personal o comunitaria. Este ejercicio generó un espacio terapéutico y transformador, al tiempo que se construyó conocimiento desde las vivencias locales.

Análisis de Imágenes

Horizontes Perdidos

La imagen muestra el Templo del Sol desde el puente de acceso a Sogamoso. A través de una mirada lejana, se observa el legado ancestral del pueblo Muisca como un horizonte difuso, amenazado por la modernidad y el olvido. Esta imagen representa la desconexión con la historia

indígena, pero también la permanencia simbólica de un territorio espiritual. La fotografía permite reflexionar sobre el desarraigo cultural y la necesidad de resignificar la memoria desde un enfoque intercultural. Esta imagen se relaciona con el ODS 16, al subrayar la importancia del acceso a la justicia cultural y el respeto a la identidad.

Guardianes de la Memoria

Se observa un pozo indígena protegido por una estructura de rejas adornadas con símbolos. Aunque las rejas podrían interpretarse como elementos de control, en este caso evocan protección de una memoria ancestral. La imagen transmite la idea de que, a pesar de la colonización y la violencia simbólica, las raíces culturales siguen presentes y son defendidas por la comunidad. La imagen permite explorar el rol de los símbolos como elementos de resistencia y se conecta con el ODS 11, al promover el reconocimiento de la cultura como parte del desarrollo urbano sostenible.

Rostros Sin Voz

Una toma de espaldas de asistentes a un evento cultural revela la invisibilidad de las identidades originarias. La ausencia de rostros representa la negación del otro, el anonimato de los cuerpos colonizados. Esta imagen invita a pensar en las formas sutiles de exclusión que se perpetúan en espacios que aparentan ser inclusivos. La fotografía plantea un cuestionamiento ético sobre quiénes tienen voz y representación en los espacios públicos. Se vincula con el ODS 10, enfocado en la reducción de desigualdades y el reconocimiento de las diversidades.

Umbral Ancestral

La imagen muestra una puerta abierta en medio del paisaje, como metáfora del reencuentro con las raíces. A través de ella, se vislumbra la naturaleza viva y la esperanza de reconexión espiritual. Esta imagen representa una invitación a cruzar hacia un espacio de sanación, respeto por la tierra y memoria viva. El umbral se convierte en símbolo de transición hacia un futuro que reconozca el pasado. La fotografía puede interpretarse desde un enfoque terapéutico y comunitario, donde el acto de mirar hacia adentro permite resignificar el dolor colectivo.

Sogamoso: Entre la Niebla del Olvido

La ciudad aparece envuelta en una neblina que difumina sus contornos. La imagen sugiere que, bajo el desarrollo urbano, se ocultan historias no contadas de exclusión y violencia. La niebla simboliza el olvido institucional y social, pero también es un velo que puede levantarse a través del ejercicio de la memoria. Esta imagen articula elementos críticos y esperanzadores, proponiendo la memoria como acción política. Se relaciona con el ODS 16, al fomentar el acceso a la verdad y la construcción de sociedades justas e inclusivas.

Resultados

La implementación del PhotoVoice permitió identificar y visibilizar distintas formas de violencia presentes en los contextos locales. En los barrios periféricos de Sogamoso, como El Recreo y Chicamocha, se evidenció una fuerte presencia de violencia estructural, manifestada en la ausencia del Estado, la falta de servicios públicos adecuados, la inseguridad y la precariedad habitacional. Las imágenes captadas reflejaron este abandono institucional, pero también

destacaron las formas creativas de resistencia comunitaria, como el arte urbano y los espacios auto gestionados.

Por otro lado, las mujeres participantes, especialmente jóvenes y madres, utilizaron la fotografía para narrar historias vinculadas a la violencia de género, expresando a través de las imágenes situaciones de abuso, control, invisibilización y feminicidio. Estas fotografías transmitieron emociones como el miedo y la tristeza, pero también la lucha por la dignidad, convirtiéndose en un canal para denunciar la violencia patriarcal y reivindicar la voz femenina como agente de cambio.

En el municipio de Paz de Ariporo, personas migrantes provenientes de Venezuela y víctimas del conflicto armado compartieron imágenes que retrataban su búsqueda de trabajo, la vida en asentamientos informales y el esfuerzo cotidiano por reconstruir sus vidas. A pesar de la incertidumbre, estas fotografías también reflejaron esperanza, solidaridad y nuevas formas de pertenencia territorial.

En conjunto, estos resultados evidencian el potencial del PhotoVoice no solo como herramienta de diagnóstico, sino también como una estrategia de intervención psicosocial transformadora, que promueve la agencia, el reconocimiento y la acción colectiva. A través del lente fotográfico, las personas participantes no solo retrataron su entorno, sino que transformaron su forma de percibirlo y enfrentarlo, generando espacios de reflexión crítica, fortalecimiento identitario y resignificación de sus vivencias.

Las imágenes y relatos recopilados permitieron comprender las realidades desde una perspectiva situada, emocional y crítica, revelando que el PhotoVoice, más allá de su carácter metodológico, actúa como una herramienta de transformación personal, comunitaria y política.

En conclusión, el uso del PhotoVoice en escenarios de violencia en Colombia se consolida como una metodología transformadora, capaz de generar procesos de empoderamiento, memoria y sanación colectiva. A través de la fotografía participativa, los sujetos dejan de ser solo víctimas para convertirse en narradores de su historia y protagonistas del cambio social.

Las imágenes recogidas no solo documentan realidades dolorosas, sino que construyen discursos alternativos frente al olvido, la exclusión y la discriminación. El PhotoVoice permite reconectar a las comunidades con sus raíces culturales, fortalecer su identidad y abrir espacios de diálogo y participación.

Asimismo, esta técnica ofrece un aporte significativo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las diversas formas de violencia encontradas en los diferentes territorios y que comparten la vulnerabilidad de los DDHH de las víctimas en común se relacionan con los objetivos de desarrollo sostenibles como los son el diez (10), once (11), dieciséis (16) enseñando cómo la población a pesar de los golpes profundos que da la violencia, han logrado surgir y ser resilientes sin importar las circunstancias.

El ODS (10) es la representación simbólica que permite reducir las desigualdades en las comunidades más vulnerables como sucede en nuestros territorios, según la ODS (2023) La reducción de la desigualdad exige un cambio transformador. Es preciso redoblar los esfuerzos para erradicar la pobreza extrema y el hambre, e invertir más en salud, educación, protección social y trabajo decente, especialmente en favor de los jóvenes, los migrantes.

El ODS (11) ayuda a que lugares que han sido heridos por diferentes formas de violencia se transformen y sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles esto se ha podido lograr a través del repertorio y las iniciativas visuales como pinturas y dibujo además de monumentos y

espacios de la memoria que han desarrollado las comunidades como forma representativa de la búsqueda de la inclusión social, equidad y la justicia.

El ODS (16) finalmente este objetivo permite en las comunidades vulnerables pretende se promueva sociedades pacíficas e inclusivas, se busca facilitar el acceso a la justicia para toda la población y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles. Las personas deben vivir libres del miedo a cualquier forma de violencia y sentirse seguras en su día a día, sea cual sea su origen étnico, religión u orientación sexual. (ODS 2023)

En definitiva, el PhotoVoice no es solo una técnica de investigación, sino una herramienta ética, política y pedagógica al servicio de la justicia social, la dignidad humana y la transformación de las realidades desde abajo. Su capacidad para generar conciencia, movilización y reparación lo convierte en un recurso valioso para la construcción de paz en contextos marcados por la violencia y la exclusión.

Conclusiones

El presente análisis nos permite reafirmar la importancia de reconocer a las víctimas del conflicto armado y la violencia sociopolítica como sujetos de derecho, portadores de agencia, saberes y dignidad, más allá de su condición de sufrimiento. Los relatos abordados en las tres secciones del trabajo evidencian cómo, en contextos de trauma colectivo, emergen prácticas de resistencia cotidiana, resignificación del dolor y construcción de nuevos sentidos de vida, tanto a nivel individual como comunitario.

En primer lugar, el caso de “Una madre Valiente y Echada Pa’lante” revela cómo el testimonio de vida de una mujer desplazada, excluida y violentada por razones estructurales y de género, se transforma en una narrativa de resistencia, agencia y esperanza. Desde una perspectiva narrativa, se reconoce la relevancia de incorporar preguntas reflexivas y circulares que fortalezcan el proceso terapéutico y faciliten la reconstrucción subjetiva de quienes han vivido experiencias traumáticas White (2016).

En segundo lugar, el análisis del documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* permite evidenciar la profundidad del daño colectivo producido por la guerra, así como la potencia de las estrategias psicosociales basadas en el acompañamiento, la memoria y los rituales colectivos de duelo, en coherencia con enfoques de justicia restaurativa y reparación simbólica (CNMH, 2013).

Finalmente, el informe analítico del paso 3 del diplomado pone de relieve el papel transformador de las imágenes y narrativas en la construcción de memoria histórica y en la notoriedad de las formas de resistencia ante la violencia estructural. Los significados

psicosociales emergentes en estos relatos refuerzan la necesidad de una intervención ética e integral, que acompañe a las comunidades desde el respeto a sus voces, territorios y procesos.

En conjunto, este trabajo invita a consolidar prácticas psicosociales que no solo se centren en el daño, sino que reconozcan los recursos de afrontamiento, la resiliencia y la dignidad que las comunidades han construido, muchas veces en condiciones adversas. Es fundamental que las políticas públicas y las intervenciones psicosociales partan de un enfoque centrado en los derechos humanos, el reconocimiento del otro y la reparación transformadora (Barudy & Dantagnan, 2008).

El relato de Gloria representa un testimonio significativo de las múltiples dimensiones que configuran la experiencia del desplazamiento forzado en Colombia, especialmente en mujeres campesinas, quienes han sido históricamente afectadas por la violencia estructural, el abandono estatal y la guerra interna. A través de su historia, se visibiliza no solo el sufrimiento derivado del desarraigo, la pérdida y el miedo, sino también los recursos psicosociales que permiten resignificar la experiencia y convertir el dolor en acción colectiva y liderazgo.

Gloria no solo sobrevive, sino que transforma su experiencia traumática en una plataforma de empoderamiento personal y comunitario. Su capacidad de liderazgo, su rol activo en la asociación de desplazados y su insistencia en construir nuevas redes de apoyo son ejemplos de resiliencia desde una perspectiva narrativa y comunitaria White (2016). Como lo plantea el Centro Nacional de Memoria Histórica (2011), muchas mujeres, al enfrentar la pérdida, se convierten en sujetas políticas que construyen escuelas de liderazgo desde el dolor y la búsqueda de justicia.

Este caso refleja diversos emergentes psicosociales, como la reconstrucción del sentido de vida, la generación de vínculos solidarios, la autoeficacia, el pensamiento positivo, el

acompañamiento comunitario y la resignificación del trauma. La historia de Gloria evidencia que las víctimas del desplazamiento no deben ser vistas únicamente como sujetos pasivos del daño, sino como agentes activos de transformación social, capaces de generar nuevas formas de vida digna en medio de la adversidad (INDEPAZ, 2023).

Además, su proceso ilustra cómo las estrategias de afrontamiento —como la búsqueda de apoyo, la orientación al logro, el liderazgo y la espiritualidad— juegan un papel fundamental en la superación del trauma, en concordancia con lo propuesto por Lazarus y Folkman (1986). Finalmente, la historia de Gloria reafirma la necesidad de intervenciones psicosociales y políticas públicas integrales que promuevan la reparación, la participación y la reconstrucción del tejido social con enfoque de género y derechos humanos (Ley 1448 de 2011).

Referencias Bibliográficas

- Abad Corpa, E., Delgado Hito, P., & Cabrero García, J. (2007). Investigación acción participativa: A. *Una estrategia de participación comunitaria. Cultura de los cuidados*, 11(22), 1–10. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215721017.pdf>
- Aguilar, C., (2005). Visualización de redes personales en Sarajevo. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 9 (4), 1-15. <https://www.redalyc.org/pdf/931/93190004.pdf>
- Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, LM (2016). La Foto intervención como Instrumento de Reflexión sobre la Violencia de Género e Inmigración. *Temas em Psicologia* , 24 (3), 927-945. <https://www.redalyc.org/pdf/5137/513754280009.pdf>
- Acosta, I. J. (2018). *La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano*. [Tesis de especialización, Universidad Santo Tomas, Colombia]. Repository USTA. <http://hdl.handle.net/11634/10323>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. CNMH. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2008). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia* (1º Ed.). Gedisa. <https://irp-cdn.multiscreensite.com/a8c32bb2/files/uploaded/318106899-286-Los-Buenos-Tratos-a-La-Infancia-Barudy-Dantagnan.pdf>
- Bello Albarracín, M. N. (s.f.). Trabajo psicosocial en contextos de violencia política. Centro de Documentación en Psicosocial. <https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2004/01/nubia-tarabajo-psicosocial-en-contextos-violencia-politica.pdf>

- Beristain, C. M. (2012). *Reconstruir el tejido social: un enfoque psicosocial desde la memoria histórica de justicia*.
https://books.google.com.co/books/about/Reconstruir_el_tejido_social.html?id=3ejkQ032C4gC&redir_esc=y
- Cantera, L. (2009). A. La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1), 18-30.
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2010). *Bojayá: La guerra sin límites*. CNMH.
<https://centrodehistoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>
- Gómez, A., & Tobón, L. (2013). Memoria, duelo y resistencia en comunidades afrocolombianas víctimas del conflicto armado. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 345–361.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/issue/view/6355/2113>
- González, F. E. (2004). *Poder y violencia en Colombia*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), Universidad Nacional de Colombia.
<https://cinep.org.co/publicaciones/producto/poder-y-violencia-en-colombia/>
- Indepaz. (2023). *Gestores de paz y desplazamiento forzado en Colombia*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. <https://indepaz.org.co/>
- Jaimes Villamizar, J. P. (2014a.). A. *Desplazamiento forzado y derechos humanos*. Universidad de Granada. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r38063.pdf>
- Juan David-Cabrera. (2018, 17 agosto). *Violencia estructural: La cara oculta de la violencia*. De

- justicia. <https://www.dejusticia.org/column/violencia-estructural/>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.
https://www.academia.edu/4269480/Psicolog%C3%ADa_de_la_liberaci%C3%B3n
- Martínez, J. M. (2019). Estrategias psicosociales y reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por el conflicto armado. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 21–35. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/78134>
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Documento de orientaciones de política para la promoción de derechos y la prevención, detección y atención de las violencias en la escuela*. <https://healtheducationresources.unesco.org/library/documents/documento-de-orientaciones-de-politica-para-la-promocion-de-derechos-y-la-0>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. En Trayectorias migratorias, identidad y educación. *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (45), 15-49 <https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015, 10 julio). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2025, abril 2). *Prevención de la violencia*.
<https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rico, M. R. (2014). Mujer: blanco del conflicto armado en Colombia. *Analecta política*, 4(7), 301–318. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5206403>
- Rodríguez, J., & Cantera, L. (2016a) La fotografía participativa como herramienta de

empoderamiento comunitario. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Sánchez G., G., & Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia) (2011).

Mujeres y guerra: Víctimas y resistentes en el Caribe colombiano (1a ed.). CNRR, Grupo de Memoria Histórica: Ediciones Semana. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Mujeres-y-Guerra.-V%C3%ADctimas-y-Resistentes-en-el-Caribe-Colombiano.pdf>

Uribe, M. V. (2009). *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Taurus. <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctvm202fc>

Uribe, M. V. (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. En Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*.

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387.

<https://doi.org/10.1177/109019819702400309>

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* (1), 1-47. <https://stage.prnashile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

Apéndices

Apéndice 1

Noticiero ABC "Imágenes y narrativas en diversos escenarios de Violencia"

<https://www.youtube.com/watch?v=wQ7rTPvloYU>

Nota. Se presenta un cortometraje con los diferentes contextos de los escenarios de Violencia encontrados en nuestros territorios. *Fuente. Autoría Propia (2025)*